

DOSSIER

POR UNA ECONOMÍA GLOBAL JUSTA**Carta sobre la economía global a toda la Compañía****Adolfo Nicolás Pachón S. I.¹**

Roma, 19 de abril de 2016

Queridos hermanos:

La paz de Cristo.

Me dirijo a toda la Compañía para recomendarles la lectura, reflexión y oración, de un documento que puede hacer que nos comprometamos más hondamente con la causa de la justicia económica y nos pongamos al servicio de aquellos hermanos nuestros que son víctimas de estructuras económicas y sociales injustas.

Desde el comienzo de su pontificado, el Papa Francisco viene denunciando con claridad, de palabra y por escrito, los sistemas económicos injustos que privan a tantos de la parte de los bienes de este mundo que les corresponde en justicia. Así lo hizo, por ejemplo, en *Evangelii Gaudium* (EG). En *Laudato Si'* (LS) abordó el tema de la degradación ambiental y sus consecuencias sobre las migraciones y el desplazamiento de poblaciones, y sobre los estragos de una violencia que afecta a los pobres de modo desproporcionado. Ha pedido con insistencia que identifiquemos a las injustas y crueles fuerzas de la economía de mercado, que deja tantos excluidos y sin nada, una economía que, usando sus mismas palabras, mata (EG 53).

¹ Preposición General de la Compañía de Jesús hasta el 3-X-2016.

A lo largo del pasado año, los Secretarios para la Justicia Social y la Ecología y la Educación Superior, han convocado a un grupo de economistas y teólogos –jesuitas y seculares de todas nuestras Conferencias– para que trabajaran en la elaboración del documento “Por una economía global justa: construir sociedades sostenibles e inclusivas” (publicado como n° 121 de *Promotio Iustitiae*, véase <http://www.sjweb.info/sjs/PJ/index.cfm?PubTextId=15698>).

Se trata de una amplia reflexión sobre temas de justicia económica. El documento no quiere agotar todas las cuestiones posibles, ni pretende ser normativo. Desea más bien ofrecer una ocasión para su ulterior discusión y estudio. Se espera que movilice para la acción y dé origen a incidencia social.

El equipo de economistas y teólogos, tras analizar y someter a reflexión los modelos actuales de desarrollo económico, nos invitan a renovar nuestros esfuerzos por favorecer un tipo de organizaciones sociales y de estructuras que hagan frente a las fuerzas y condiciones económicas que fomentan la desigualdad en los ingresos, que empujan hacia la degradación ambiental y el agotamiento de recursos, o que contribuyen a la violencia y al desplazamiento de la población. Necesitamos nuevos modelos de progreso y de desarrollo (LS 194).

Tenemos por delante mucha materia de reflexión y se nos ofrecen abundantes oportunidades para planteamos qué respuestas somos capaces de dar a nivel personal, comunitario e institucional. ¿Qué podemos hacer como individuos, y en unión con nuestros colaboradores y nuestro entorno social, para abordar estas cuestiones? Ciertamente lo primero que tenemos que evitar es dejamos llevar por la tentación de pensar que todo esto nos supera, que tanto a nivel personal como colectivo somos piezas insignificantes en la mecánica de las cosas, que somos demasiado pequeños y débiles para ejercer algún influjo. No olvidemos que el esfuerzo unificado y perseverante por cambiar las actitudes, las instituciones y las estructuras hace posible un verdadero progreso.

Les invito a leer y discutir el documento en sus comunidades. Las provincias y las instituciones podrían también buscar una metodología adecuada para trabajar el documento centrándose principalmente en las situaciones de cada lugar, arrojando nueva luz intelectual y espiritual sobre estos temas, sin permitirse caer en prejuicios ni ideologías. Invito asimismo a los miembros de la próxima Congregación General a que lean y trabajen el documento, como preparación a la misma.

Permítanme expresar mi agradecimiento a los autores de este documento por ayudarnos a reflexionar, a orar, y, así lo espero, a pasar de las palabras a los hechos.

Pueden compartir el documento como deseen. Siéntanse libres para hacerlo circular de modo que se use como ocasión de conversación y reflexión.

San Ignacio decía que “la amistad con los pobres nos hace amigos del Rey Eterno” (Carta a los Padres y Hermanos de Padua, 1547). Cuando la Iglesia nos invita a ser testigos de la misericordia de Dios, deseo a todos que esta Pascua sea tiempo de renovada dedicación a aliviar el sufrimiento y a corregir unas estructuras que perpetúan la pobreza en todas sus formas.

Con afecto en el Señor,

Adolfo Nicolás, S. I.

Superior General

ANNO 68
APRILE
2017

04

Un Sinodo per i giovani
alle prese col futuro

I Messaggi per la pace:
una riflessione lunga 50 anni

Dietro le quinte della corsa all'Eliseo

Prospettive sul sindacato
in cerca di identità

Una voce nel dibattito
sulla gestazione per altri

Che cosa fa la UE per l'ambiente?

I congedi di paternità
e le politiche per la famiglia



aggiornamenti sociali
orientarsi nel mondo che cambia